Despliegue de Sistema antimisiles denuncian Rusia y China

El Ciudadano · 8 de junio de 2018

Los mandatarios Vladimir Putin y Xi Jinping advirtieron que el sistema de misiles en Europa y Asia Pacífico podría afectar el equilibrio estratégico, la seguridad y la estabilidad global y regional



El despliegue de sistemas antimisiles en Europa y Asia Pacífico, podría afectar la seguridad y la estabilidad global y regional.

Así lo denunciaron los presidentes de Rusia y China, Vladímir Putin y Xi Jinping, en un encuentro que sostuvieron este viernes desde China, donde el mandatario ruso se encuentra de visita y se espera que participe en la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái que se celebrará el 9 y 10 de junio en la ciudad de Qingdao.

Rusia y China «prestarán una atención especial a lograr un equilibrio y una estabilidad estratégicos a nivel global y regional en particular, en el contexto de que algunos países, pretextando la llamada 'amenaza misilística' desarrollan de manera unilateral sistemas antimisiles y los despliegan en Europa y Asia Pacífico, perjudicando gravemente los intereses estratégicos de los Estados regionales, incluidas Rusia y China, y afectando el equilibrio estratégico y la seguridad y la estabilidad global y regional», dicen en una declaración conjunta.

A mediados de mayo **de 2016, la OTAN puso en servicio el sistema estadounidense Aegis Ashore en la base rumana de Deveselu**, a unos 600 kilómetros al oeste de la península rusa de Crimea.

Esta base de interceptores forma parte de la arquitectura de defensa frente a misiles balísticos, que ya incluye cuatro buques destructores de EE.UU. emplazados en la base de Rota, al sur de España, y un radar en Turquía, y en el futuro integrará también un puesto de radares y antimisiles en la ciudad polaca de Redzikowo, a unos 180 kilómetros del enclave ruso de Kaliningrado.

A su vez, el Gobierno de Japón aprobó a mediados de diciembre de 2017 la adquisición del Aegis Ashore para potenciar la capacidad de defensa ante la amenaza de misiles norcoreanos.

Se planea el despliegue de dos de estos sistemas que cubrirán la totalidad del territorio nacional y, posiblemente, estarán operativos para el año fiscal 2023.

Las armas, vendrían a complementar los misiles interceptores SM-3 de

la versión naval de Aegis instalada a bordo de varios destructores

japoneses y una treintena de sistemas PAC-3 estacionados en las principales

bases militares y en las zonas más pobladas.

En julio de 2016, Seúl y Washington lograron un acuerdo para desplegar

en territorio surcoreano una batería THAAD, diseñada para detectar

misiles balísticos con radar terrestre e interceptarlos a una altitud de entre 40 y

150 kilómetros.

Cada batería incluye un radar TPY-2 TM, seis lanzadores, 48 misiles interceptores

y un punto de mando.

De los seis lanzadores instalados en Seongju, por lo menos dos ya

estaban operativos en septiembre pasado.

Tanto Seúl como Washington afirmaron reiteradamente que el THAAD solo

pretende contrarrestar la amenaza norcoreana, pero Pekín y Moscú sospechan que

en el fondo EE. UU. busca aumentar su presencia en la zona y monitorear sus

defensas.

Geoestratégicamente es sumamente peligrosa la colocación de este armamento ya

que, no solo son defensivos, sino que pueden ser ofensivos. Con el despliegue de

estos elementos, pueden llegar misiles de ataque a Rusia y China en menos tiempo

y con más efectividad, enviado por EE. UU. y sus aliados.

Fuente: El Ciudadano